

El personaje femenino en *No será la Tierra* de Jorge Volpi^(*)

Huda Salah Eldin Abdel Monem

Investigadora en el Instituto Superior de
Crítica Artística/ Academia de Arts

Bajo la dirección de profesora dra.

Abir Mohamed Abdel hafez

Catedrático de literatura española

en Facultad de Letras/ Universidad de El Cairo

Resumen

Este estudio intenta estudiar los personajes femeninos que el autor mexicano, Jorge Volpi, presentó en su novela *No será la Tierra*, la tercera parte de la *Trilogía del siglo XX*. El escritor, por presentar personaje femeninos variantes, trató destacar el sufrimiento de la mujer y los problemas que le enfrentaran en su camino de la búsqueda de la identidad. Volpi sumergió en la profundidad de la mujer para poder manifestar sus sentimientos y sus puntos de vista, su fin era hacer hincapié en la importancia del rol de la mujer en la construcción y el progreso de su sociedad junto al hombre.

Palabras claves:

Jorge Volpi - Mujer - Personaje femenino - No será la Tierra - Trilogía del siglo XX

(*) El personaje femenino en *No será la Tierra* de Jorge Volpi, Vol.7. Issue No.4, Oct.2018, pp.231-257.

الملخص

تحاول هذه الورقة أن تدرس الشخصية النسائية التي قدمها الكاتب المكسيكي خورخي بولبي في روايته " لن تكون هي الأرض " وهي الجزء الثالث من "ثلاثية القرن العشرين". وقد حاول الكاتب من خلال تقديم شخصيات نسائية متنوعة أن يجسد معاناة المرأة والمشاكل التي تواجهها في رحلة إثبات الذات وأن يغوص في أعماقها ليبرز أحاسيسها ووجهات نظرها وهو يهدف من ذلك التأكيد والاشادة بدورها في بناء مجتمعها وتقدمه بجانب الرجل.

الكلمات الدالة:

خورخي بولبي- المرأة. الشخصية النسائية- لن تكون هي الأرض- ثلاثية القرن العشرين

Introducción

Este papel intenta estudiar los personajes femeninos que el autor mexicano, Jorge Volpi, presentó en su novela *No será la Tierra* que cuestiona la posición de la mujer en un mundo transmutado.

No será la Tierra es la última novela de la *Trilogía del siglo XX* de Volpi. Esta trilogía consiste en *En busca de Klingsor* (1999), *El fin de locura* (2003) y *No será la Tierra* (2006). Cada parte de la trilogía se preocupa de una etapa del siglo XX, focalizando en algunas transformaciones políticas y sus consecuentes sociales pertenecientes a ésa. Cada novela representa un trozo de la escena total posibilitando leer cada una de ellas como una unidad independiente. En cuanto a *No será la Tierra*, se interesa en el periodo del fin del siglo, desde el desastre de Chernóbil hasta el año 2000, con un enfoque especial sobre la desunión de la Unión Soviética.

Volpi otorga a la mujer un lugar privilegiado en su obra. *No será la Tierra* se dominan por el elemento femenino mientras el masculino se margina retrasando a un plan secundario. El fin de Volpi detrás de eso:

Quería una novela de mujeres en un mundo caótico dominado por los hombres. (García, Luis)

Volpi se aproxima tanto para sumergir en la profundidad de la mujer

presentándola en casi todos sus casos posibles. La novela junta una galería de personalidades variantes: la rebelde, la ambiciosa, la juguetona, la sacrificante y la desesperada. El autor confesó en una entrevista que había intentado convertirse en aquellas mujeres para expresar sus puntos de vista sobre la historia, cambiando lo normal de que los de los hombres siempre fueron los más respetables y audibles. (Larrauri) En efecto, fue hábil en trazar los sentimientos, las complicaciones psicológicas y los sufrimientos y luchas interiores de las mujeres brillantemente.

Mujer: estímulos y obstáculos

En su camino para realizar un cierto equilibrio entre su vida personal y su profesional, la mujer encara algunas circunstancias que pueden desviarla. A continuación exponemos cómo las mujeres de *No será la Tierra* pugnan para llegar a la autoafirmación y las causas detrás de sus orientaciones, decisiones y desilusiones.

1. Búsqueda de la identidad

1. 1. Jennifer Moore: Era la niña favorita de su padre, el senador Edgar Moore. Heredó, con su hermana, Allison, *“su carácter violento e ingobernable, su autocontención y su furia, y un egoísmo a toda prueba”*. (83) Concentró en su trabajo, que le representó el instrumento que le capacitara a avanzar hacia el futuro que ella deseaba.

Jennifer es la muestra de que en el camino de la búsqueda de su identidad, sean los que sean los cargos a los que llega la mujer, nunca olvide su feminidad y su tendencia natural a ser madre. No se sintió completa a pesar de poseer casi todo. La maternidad era su obsesión, pero la dificultad de embarazarse no la quebrantó, sino trastornó su interés a su trabajo para recompensar su sensación de ineptitud e incompetencia:

...Jennifer se concentró todavía más en su trabajo, su único refugio...si no podía ser una mujer completa, al menos sería una mujer exitosa. (168)

Realizó una gran parte de lo que buscaba hasta que se denominó por la prensa *“hechicera de las finanzas”*. (374) Representó el FMI en muchos países participando en la reparación económica de éstos. Su punto de partida para ascender era Zaire. El alto cargo ofrecido, vicerrector de la Banca

Central de Zaire, fue una seducción irresistible que le ayudó a superar sus temores. Tenía confianza en sí misma consolidada por una personalidad firme. Nunca manifestaba la sumisión, incluso ante sus jefes:

...Blumenthal se quedó de hielo: aquella mujer le hablaba como si fuese su subordinado...ya le habían advertido que la hija del senador Moore tenía un carácter de los mil demonios, pero no la imaginó tan determinada, tan irreverente... (158)

Ese carácter le facilitó imponer su dominio haciendo un gran esfuerzo para salvar la economía de ese país africano. La corrupción fue más que lo que ella había imaginado. Sus intentos fueron en vano, por lo cual regresó a EE.UU.

Su segunda misión fue en México. Tampoco podía hacer mucho. Su carácter no le sirvió esta vez porque los mexicanos les parecían más esquivos, que no tuvieron ganas verdaderas de la reforma, sino querían obtener el dinero sin ninguna restricción:

... los mexicanos la desairaban, escamoteaban los datos, maquillaban las cifras y aún tenían la desfachatez de cuestionar las recetas del Fondo; su propio equipo de trabajo festejaba sus fallos, unido en su contra... (247)

Convirtiendo en "*una veterana de las finanzas internacionales*" (372), Jennifer le tocó la responsabilidad de redirigir la economía de la URSS, basándose en un estudio que ella había preparado. A pesar de que su política en la URSS condujo a la pobreza de la gente y algunos desordenes, Jennifer estaba contenta de su logro:

... se le salía el corazón: presenciaba un momento histórico, la instauración del capitalismo en Rusia...es una gran victoria. (382)

Sumergiéndose en su trabajo pensaba que pudo distraerse y sobrepasar sus dolores por la infertilidad. Pero cuando su hermana, Allison, le dejó su hijo, Jacob, para cuidarlo durante su ausencia, la prueba resultó que en realidad era equivocada. Aunque al principio pareció enojada y no soportaba el niño, al fin de la visita, Jennifer acabó entristecida porque Allison se lo llevó. A pesar de que los instintos maternales se adormecieron en ella por un largo rato, cuando los necesitó, flotaron a la superficie

enseguida. Le demostró que fuera imposible tachar los sentimientos de maternidad para siempre. Pese de tratar escapar de ellos o enterrarlos, son una parte de la personalidad femenina que no se puede prescindirlos.

Aunque Jennifer hizo todo lo posible para mostrar su cariño a Jacob, no todo fue sinceramente por el bien del niño:

Para asegurarse su fidelidad y su cariño, y para hacer rabiar de celos a su hermana, Jennifer lo ha mimado hasta extremos inauditos... (507)

Ella siempre se sentía en competencia con su hermana. Quería demostrar que era la madre más cualificada y potente. Tal vez Jennifer vivía en miedo continuo de que Allison le arrebatara el niño de sus abrazos en cualquier momento, y que después de llenar el hueco maternal regresaría a su estado miserable de antes. Por mimar el niño garantizaba su lealtad. Si él tuviera que elegir, la optaría, especialmente porque no experimentó mucho el cariño y la aproximación de su verdadera madre.

No obstante, cuando Allison murió en Palestina, Jennifer, a pesar de todas sus peleas y de que siempre pensaba que Allison se equivocaba y era egoísta, no pudo deformar la imagen de la madre amable y cariñosa que Jacob mantenía en su mente. Se vio obligada a mentir, embelleciendo la imagen de su hermana ante el niño:

Se verá forzada a inventar una Allison distinta de la Allison real...convertirá a su hermana a una santa... Jennifer ha ganado la partida y se siente obligada a concederle esta reparación póstuma a su hermana...así Jacob podrá conservarla en la memoria sin odiarla, así Jacob podrá aceptar su ausencia, así Jacob no hará más preguntas...(508)

Parece que no todo fue a favor del niño. Jennifer lo hizo para relajar su conciencia y terminar con la curiosidad de Jacob en perseguir la verdad sobre su madre. También por la desaparición de Allison de la escena, la amenaza de perder el niño se acabó. Jennifer pudo dar la rienda suelta a sus sentimientos concentrando toda su energía de amor a esa criatura pequeña como nunca había hecho en su vida:

Jennifer ama a ese niño como nunca ha amado a nadie, haría cualquier cosa para protegerlo, incluso está dispuesta a renunciar a su carrera para dedicarse a él en cuerpo y alma. (508)

Junto a su éxito profesional, parece que la identidad de Jennifer se aclaró más coronda por la maternidad.

1.2. Allison Moore: Es el personaje revolucionario que, desde sus primeros años, llevó la responsabilidad de cambiar el mundo negando quedarse cruzada de brazos ante los problemas, tanto nacionales como mundiales. Decidió empezar con su mundo limitado, la escuela:

...responsables de despertar la conciencia revolucionaria entre las estiradas alumnas de la Escuela Secundaria para Señoritas de Filadelfia, la institución que desde 1848 formaba con orgullo a las madres y esposas de la ciudad. (91)

Esta cita incluye una insinuación sobre la posición de la mujer en la sociedad estadounidense de aquel entonces. La profesión y la utilidad de la mujer se limitaron en ser esposa y madre solamente. Nadie puede creer que una escuela prestigiosa como ésta no formó médicos, abogadas o contables. Es una muestra de que los derechos de la mujer no eran muchos, y sus obligaciones ante su patria eran exclusivas dentro de las paredes de su casa. Aunque aquella visión era vieja, seguía siendo viva en el siglo XX:

... debía soportar unas reglas de conducta heredadas del siglo XIX. (91)

En la búsqueda de su identidad, Allison estaba pataleando. Hizo su mejor esfuerzo no para *“ ser perfecta sino amada ”*. (88) *“ no buscaba divertirse sino cambiar el mundo ”*. (91) Sus esperanzas revolucionarias sobrepasaron las fronteras de su país apoyando asuntos de peso internacional:

Allison llevaba más de siete horas detenida tras participar en una marcha de protesta contra la guerra de Vietnam... (85)

Para declarar su protesta a aquella guerra, construyó unas bombas molotov que explotaron un sector de la escuela. Además, escribió un manifiesto donde expresó su anhelo a la paz y su oposición a la barbarie cometida en Vietnam. Como consecuencia, la directora condicionó su regreso a la escuela con una disculpa pública, a la cual su padre le forzó.

Como rebelde, Allison no tenía ningún inconveniente de experimentar cualquier algo nuevo para consolarse. Así se incorporó a una religión pagana nueva "wiccanas". (239) Su sentido de perdición le impulsó a aventurarse sólo como un intento de llenar su vacío espiritual. Aunque no estaba convencida de sus creencias y prácticas, la idea del activismo grupal le fascinaba.

Allison no se alineó a la política para rebelarse o desembocar su rabia contra la sociedad que limitaba su libertad, sino para sentirse beneficiosa y teñirse la vida de significación. Su primera parada era la búsqueda de los derechos de la mujer:

...Estaba muy emocionada organizando una marcha, Tomemos la Noche, o algo así, para protestar por el maltrato a las mujeres. Así que ahora va de feminista... (166)

En el nivel siguiente vino la defensa del medio ambiente. Se afilió a *Greenpeace* y luego a *Earth First*. Sin embargo, todas sus tentativas de demostrarse fueron en vano. Todo para ella salía mal. Allison no percibió cuál era su verdadero destino hasta llegar a Yenín en Palestina como activista humanitaria. Se satisfizo ya que, por fin, encontró el lugar donde pudiera ser útil y su vida tuviera valor. Echar la mano a los necesitados le devolvió la confianza en sí misma. Su búsqueda de su identidad llegó a su fin. Abandonó su estilo de vida ambulante. Ya no vivía como los del primer mundo sino como los locales tratando aclimatarse:

...vestía como las mujeres palestinas, tomaba lecciones de árabe, tenía su pequeño departamento decorado con artesanías locales y adoraba las hojas de parra, el aceite de oliva, el hummus y el tabulé. (445)

Se rodeaba de niños que exigían su cuidado y cariño, eso era exactamente lo que ella había decidido presentarles. Aunque Allison no experimentó el cariño paternal ni maternal cuando era niña, eso no la impidió ofrecerlo en su juventud a los niños palestinos, que lo requerían urgente y profundamente. Quizás la opresión que sufrió en su infancia por su padre le hizo compadecerse ante el sufrimiento de aquellos niños oprimidos por una fuerza mucho mayor que la paternal o la social y mucho más brutal.

Paradójicamente, ese amor maternal, que Allison concedió a los

niños ajenos, no pudo darlo a su propio hijo, Jacob. Al principio, lo dejó en un internado en Washington. Luego, lo trasladó a la casa de su hermana, Jennifer. Su relación mutua sólo se reducía a cartas. Pretextaba que él todavía era pequeño y que cuando creciera lo llevaría consigo a todos los sitios. Eso no la disculpa por abandonarlo en la edad en que la necesitaba más. Allison tuvo Jacob en unas condiciones difíciles, quizás por eso no pudiera reaccionar con él como cualquier madre normal ni otorgarle el cariño necesario, lo que le obligó a escapar pretendiendo preocuparse de otros asuntos que le parecían de mayor importancia que su propio hijo.

Allison pensó que tuvo el poder de proteger los niños palestinos. Cuando Walid, uno de ellos, explotó la discoteca *Dolphinarium* dejando 21 israelíes matados, las autoridades decidieron castigar toda la familia del niño. Ella hizo todo su esfuerzo para impedirlo:

... ella no iba a quedarse con los brazos cruzados. Ya no: En Yenín se puso en contacto con miembros del Movimiento de Solidaridad Internacional...Allison jamás permitiría que los bulldozers israelíes arrasaban la vivienda de su familia. (461)

La compasión de Allison con los palestinos llegó a sus extremos considerándolos como su familia. Tal vez su residencia entre ellos no fuera sólo por su sentimiento de que la necesitaban, sino porque ella los necesitaba igualmente. El amor que le dieron llenó completamente el vacío espiritual, compensándola de su familia verdadera con la que nunca había sentido lo mismo.

Finalizando su carrera como activista, Allison murió aplastada por el bulldozer israelí que estaba haciendo pedazos a aquella vivienda palestina en una escena significativa. Sonia Rodríguez Llamas la interpreta como el final esperado del “enfrentamiento individuo/poder” que Volpi insiste en presentar en su Trilogía. (484) Pero la escena lleva más alusiones. Muestra que las autoridades políticas no prestan ninguna atención al trabajo humanitario de las organizaciones internacionales, siendo de cualquier nacionalidad. Allison, siendo americana en un territorio ocupado por Israel, imaginó que su nacionalidad pudo protegerla, que tuvo la potencia de suspender la injusticia israelí contra el pueblo palestino, pero resultó que fue equivocada, su vida fue el precio que pagó.

Allison muere defiendiendo los niños palestinos. Como persona se considera una heroína que se sacrificó por sus principios y creencias. No obstante, no se puede decir lo mismo sobre ella como madre. Dejar su único hijo enfrentando a todo el mundo solo era un fracaso maternal que no se podría recompensar por ninguno de sus sacrificios en cualquier otro terreno.

1.3. Éva Halász: Una científica húngara que su genialidad lució desde su pequeñez. Acabó su aprendizaje en una edad temprana y tuvo el doctorado. Además de aprender más de un idioma. Éva fue nombrada una de los informáticos participantes en el equipo del escudo espacial que EE.UU, construido en 1982 para defender y frustrar cualquier ataque de misiles soviéticos. Aunque rechazaba explotar su sabiduría para objetivos bélicos o políticos, se convenció de la utilidad de su participación:

... como antigua víctima del comunismo, su obligación era contribuir a la defensa de su patria...la política le parecía un tema lejano y abstruso, pero esta vez se sentía obligada a apoyarlo.
(185-186)

Como no fue tan convencida, los intereses de Éva en el programa se disminuyeron en 1985 y abandonó el trabajo.

Éva era una persona dotada. Su inteligencia la garantizaba un lugar prestigioso en el mundo. Sin embargo, fue poseída por una gana febril de la muerte. Intentó suicidarse más de una vez. ¿Pero en serio quería morir? Hay una duda porque en una de sus tentativas, cuando engulló todas las medicinas que encontró enfrente, llegó a llamar a su madre contándole lo que había acabado de hacer antes de perder la conciencia, quien, por su parte, llamó a los paramédicos que le salvaron la vida. Eso indica que ella, internamente, estaba luchando contra sí misma. Su gana de vivir forcejeaba con la otra de morir. No necesitaba atraer la atención, porque su talento le hizo un enfoque de interés. Probablemente le faltaba sentir rodeada por un amor verdadero sin disfraces ni halagas, por lo tanto pensó primeramente en su madre y no llamó directamente a los paramédicos.

Éva rechazaba todo tipo de lastres que le ataban persiguiendo su libertad. Eso produjo un estado de inestabilidad interior creando un aburrimiento continuo que le impedía disfrutar de nada. Ni el triunfo profesional ni el amor pudieron forzarla a instalarse o calmarse:

...un demonio interior- o más bien una legión- la arrancaba de cualquier sitio donde empezara a sentirse cómoda, obligándola a buscar nuevos horizontes y a perder, en consecuencia, lo ganado... (405-406)

Alcanzar todo lo deseado en un tiempo corto, lo que la persona normal lograría en una vida entera, puede justificar aquel fastidio y la insistencia de finalizar la vida. Quizás la inteligencia de alto nivel no fuera un don para Éva, sino le dañara, dificultando el satisfecho anémico y causando una efervescencia interior que le empujaba siempre a mover buscando novedades para tratar extinguirla y llegar a la tranquilidad y la paz con sí misma, pero eso era casi imposible porque no le quedó mucho para probar.

1.4. Irina Nikoláivna: Padeció mucho en su infancia, nacida a un padre que fue ejecutado por considerarse traidor. Arrancada de los abrazos de su madre y encerrada en la escuela, Irina buscó la salvación a través de la ciencia. Para ella, su mundo se reducía al laboratorio, convencida de que la ciencia podría construirle un futuro sólido y seguro:

...Irina se especializó en microbiología. Cuando se encerraba en su laboratorio, el mundo exterior dejaba de existir y las células se convertían en la única realidad... (70)

En una etapa de su vida, Irina se vio forzada a consagrarse a su familia apartándose de su trabajo. El avance político de su marido fue cada día más, gracias a su apoyo, pero eso no le hizo olvidar su pasión por la biología:

...Añoraba a ese mundo y quería regresar a él lo antes posible; por desgracia su deseo aún parecía lejano: todo su tiempo se iba en acompañar a Arkadi, en ayudarlo a realizar su trabajo... no le quedaba tiempo para meditar sobre ningún tema científico... En sus peores momentos pensaba que... su carrera científico se hallaba clausurado, que en el mejor de los casos se convertiría en una bióloga de segunda fila. (333)

Parece que la ambición de la mujer es independiente de la de su familia. El auge de ésta no le compensa la sensación de su tardío individual y no puede eliminar su desesperación por ello. Eso fue tan notable cuando

Irina se enfureció al saber de la puesta en marcha del programa del ADN en EE.UU. Sintió que la URSS estaba perdiendo terreno en pro de EE.UU, especialmente en la biología:

Al leer la noticia, Irina sintió rabia. A diferencia de lo que ocurría con las matemáticas o la física, parecía como si una maldición hubiese privado a la Unión Soviética de una sólida tradición en biología... (333)

Su alto criterio de autoestima le hizo pensar que su lejanía de su laboratorio jugó parte en el deterioro científico de su país, y si ella hubiera estado en acción, podría impedirlo. Irina renunció su carrera y aceptó quedarse en la sombra hasta que la estrella de su marido se brillara más que la suya, tanto científica como política. Arkadí llegó a ser candidato para el Nobel de la Paz. La auto-lamentación flotó otra vez en el congreso celebrado en EE.UU, donde acogieron a su esposo Arkadí con aplausos mientras ella no aunque era una científica respetable como él.

Viendo que su marido formó parte de un plan corrupto que dañaría a su país, Rusia, se apuró, movida por su patriotismo, a denunciarlo, incluso si eso afectaría su matrimonio:

...la gente debía saber lo que ocurría, enterarse del pacto entre los empresarios y el Gobierno, conocer a los verdaderos amos del país. Aun si ello suponía destruir su matrimonio, necesitaba liberarse de esa carga, denunciar las componendas y la corrupción. (427)

Irina representó la ciudadana patriótica que cuando llegó el momento de actuar, puso lo nacional antes de lo personal.

1.5. Oksana: La hija de Irina y Arkadí. Sufrió desde niña, al igual que su madre. La escena de detener a su padre enfrente de ella le influyó más de lo que se imaginaba. Se convirtió en un rebelde que no admitía la comunicación con la gente incluso su madre que, por su ocupación del asunto de liberar a su marido, olvidó su hija. Oksana se abstuvo de hablar, *“para ella el silencio no era un capricho ni un escudo, sino un refugio”*. (197) Probó más de una manera para expresar y descargar su dolor para liberarse a toda costa, al final llegó a la adecuada, herirse a escondidas:

...tomó una de las astillas del espejo y se hizo un corte en el antebrazo...Por fin había encontrado la manera de darle salida a su dolor''. (200)

Como si los cicatrices abrieran un agujero por el cual su presión y angustia se atenuaran un poco con la salida de la sangre.

Oksana se vio obligada a encerrarse más en su mundo aislado, especialmente después de ser arrastrada de su ciudad natal, Sverdlovsk, y movida a Moscú contra su voluntad. Se sentía encarcelada en aquella ciudad inmensa y fue asombrada de cómo su padre se preocupaba por la libertad de los otros menos su propia hija. Los libros sustituyeron los amigos en su vida para consolar su soledad. Lo que le atrajo más era leer la poesía que *'' aliviaba su sufrimiento y le permitía sobrevivir y seguir adelante ''*. (226) Al lado de herirse, la poesía era la otra manera para exteriorizar su padecimiento. Junto a leerla, inició a escribir poemas y festejarlo tajándose con la navaja:

... descubrió que esta vez no lo había hecho para expurgar su rabia o su tristeza, sino para celebrar su obra. Ese día se convirtió en poeta. Y la poesía quedó ligada a su sangre. (263)

Oksana no permitió a nadie a entrar en su mundo y se dedicó a la poesía en que reflejaba lo que se encerró en sí misma. El largo aislamiento la dejó incapaz de entablar relaciones con la gente. Cuando por fin encontró a una amiga, Zhenia, que compuso música que podía convenir con sus palabras, la perdió rápidamente. Su deformación anémica flotó en sus actos cuando intentó hacer una relación lesbiana con su nueva amiga, por lo cual ésa la echó fuera de su vida para siempre. Eso era una razón más para que Oksana perdiera su confianza en la gente y deviniera más ensimismada, incluso no aguantó la vida con sus padres y huyó de la casa paternal.

A pesar de su independencia de sus padres, la soledad no le trajo ni la quietud ni la paz. Su vida desesperada nunca se mejoró hasta el final. La manera de morir convino perfectamente su manera de vivir. Como vivió torturada ensangrentado a sí misma, murió cruelmente, pero no con su propia mano, sino asesinada por el coreano, un gánster impotente, que la descuartizó por una navaja. Volpi no mencionó si Oksana había resistido

durante su asesinato que era *“...una muerte dolorosa provocada por diez o veinte heridas de cuchillo. Ni una sola parte de la joven escapó a la brutalidad de su atacante...”*. (503)

El mundo de Oksana era destruido desde el principio. Su mundo cercano, su familia, estaba fragmentada por el encarcelamiento de su padre y la ocupación de su madre por ese asunto. Incluso cuando su padre se libró nada se reparó. Tenía que cuidarse a sí misma. Huyendo de su mundo pequeño al mundo más amplio, tratando confrontar a la vida sola, tampoco encontró un momento de relieve. Buscando a un marco vital que la convenía, se chocó fuertemente con la realidad de que el mundo no toleraba los que no sabían adaptarse ni defenderse y los aplastaba inclementemente.

Desafortunadamente, eso se coincidió con la transformación tremenda que sufría su país y el empeoramiento social que la acompañó. La apertura atrajo elementos malignos a la sociedad rusa como el coreano, su asesino. Su fallo en enraizarse, creó un anhelo interior de acabar con aquella tortura. Sin embargo, no tuvo el atrevimiento suficiente para suicidarse, tal vez aquello fuera lo que le hizo sumisa y resignada a su destino penoso y fatal que le cumplía un deseo imposible de realizar por sí misma, creyendo en que la muerte le traería lo que ella había perseguido a lo largo de su vida corta, la satisfacción y la paz por fin.

Volpi por presentar mujeres en cargos altos, demostrando su mérito, capacidad y éxito, quiso homenajear el papel femenino en las mutaciones ocurridas en el siglo XX. Sin embargo, no las trazó como perfectas, cada una sufrió un defecto que se dispersaba su concentración de su meta:

...Volpi no propone un retrato heroico de la mujer. Subraya su papel en las grandes transformaciones del XX pero al mismo tiempo le hace pagar ese poder añadiendo a su retrato una debilidad, una frustración, una actitud o un acto vergonzoso que contrarresta sus acciones gloriosas. (Palaisi-Robert, Marie-Agnés, *Mujer y poder* 261)

Fernando Iwasaki va más allá clasificando los defectos de los personajes femeninos por semejar más a los de los hombres:

...tres mujeres brillantes que triunfan en sus respectivas especialidades, pero que fracasan estrepitosamente como madres,

como amantes, como hijas, como hermanas y como esposas. De manera deliberada, Jorge Volpi las convierte en reinas absolutas de unas esferas profesionales de supuesta hegemonía masculina, para negarles al mismo tiempo la más mínima de las cualidades atesoradas por los arquetipos femeninos tradicionales. En realidad, uno estaría persuadido de asegurar que Jennifer Moore, Irina Gránina y Éva Halász tienen los peores defectos de los hombres y ninguna de las virtudes de las mujeres... (Novela de un discípulo de Tolstoi 182)

Según esa perspectiva, cuando la mujer tiene éxito en su carrera profesional, el equilibrio de su vida se interrumpe causándole un déficit en otros aspectos. Asimismo, trabajar en el terreno masculino le afecta hasta perder algunas de sus peculiaridades femeninas, asemejándola más a las de los hombres.

A pesar del triunfo de la mujer en aquellas profesiones, la sociedad nunca la tolera por invadir los terrenos que en el pasado habían sido exclusivos a los hombres. La considera insuficiente y no cualificada, por lo cual, la mujer que sale de su casa rebelándose contra su tarea fundamental como madre y ama de casa, somete a una presión social más de lo soportable dejándola frustrada y, acaso, suicida.

2. Mujer frente a la autoridad varonil:

El amor no es el único enlace que puede unir el hombre y la mujer, sino hay otros que atraen los dos a sí mismos, como en el caso de Jack Wells y Jennifer Moore:

...Le atraía la mirada seca de Jennifer...y su apellido (sobre todo su apellido) (84)

2.1. Jennifer Moore: No dejó que el amor obstaculizaba su trayectoria. No permitía en cualquier momento que el hombre le atrasara sus planes, veía que aquel ser humano no merecería tal sacrificio tan caro:

...Jennifer quería cimentar su futuro del modo más sólido posible...amaba a Jack, pero jamás sacrificaría su vida profesional por culpa de nadie, y menos de un hombre... (97)

El amor de Jack Wells a Jennifer no adquirió la profundidad

necesaria para impedirle a traicionarla, a pesar de ser comprometidos y ella complacía todos sus deseos carnales. Así, Wells, se presentó como mujeriego. Aprovechaba cada oportunidad para tener sexo con cualquier chica, siempre que fuera de otra clase social que impidiera llegar la noticia de sus deslices a su novia. La razón de esas faltas puede residirse verdaderamente en que Jennifer era de un carácter difícil que inclinaba más al control, lo que hizo que Jack se sintiera una cierta debilidad o humillación ante ella, perdiendo una parte de su orgullo y dignidad como hombre, que su naturaleza le convenciera de ser siempre el dominador. Él buscaba en las relaciones pagadas, o en mujeres de categoría inferior que la de Jennifer, una recompensa y recuperación de su autoridad varonil.

El matrimonio entre Jack y Jennifer no cambió nada de su comportamiento. Lo sorprendente era que Jennifer supo sus infidelidades y consintió. Había algo implícito y no publicado, semejante al convenio entre los dos, que otorgaba libertad a ambos para hacer lo que quisieran cuando quisieran, Jennifer lo llamaba *“un matrimonio de convivencia”*. (232) Su concepto de matrimonio era una forma de mutualismo. Sin embargo, en el fondo, parece que Jennifer pretendía convencerse de eso para evitar el sufrimiento. Era una manera de protegerse pero, como mujer, no la aceptaba pues no llevó a cabo su parte del convenio. A lo largo de la novela se contó traiciones conyugales de Jack sin mencionar, ni una sola vez, una traición del lado de Jennifer:

...estaba harta de sentirse menospreciada...de fingir que ambos disponían de la misma libertad sexual cuando ella nunca la había utilizado... (287)

La evidencia vino cuando Jack quebró las condiciones del convenio saliendo con otra mujer en público. Siempre que él hiciera lo que quiso a escondidas, ella pretendía ignorarlo, pero excitar los rumores y toda la gente hablara mal de ella a sus espaldas, era embarazoso e inaceptable. Sólo entonces Jennifer se sintió traicionada:

...Jack y ella habían firmado un acuerdo, cada uno era libre de acostarse con quien quisiese, pero debían hacerlo en secreto... ¡Y ahora el imbécil había roto el pacto!... (275)

Lo que enfureció a Jennifer en realidad era su sensación de alerta. Jack

echó por la tierra todas las precauciones y eso predijo la probabilidad de que él estaba reconsiderando el término del matrimonio, lo que ella nunca lo permitía. Ella le dejaba actuar como quería, fingiendo su aceptación de aquel pacto, con el fin de conservarlo como marido, pero abandonarla por otra, representaba una herida de dignidad que merecía declarar la guerra para evitarlo.

En efecto, el amor era ausente entre los dos "*...Quizás él no la amase- Jen tampoco lo amaba a él-, pero sin duda la necesitaba...*" (287) Sólo era un asunto de salvar las apariencias. Sin embargo, al final, Jennifer no podía contenerse más, se reaccionó en contra de lo que Jack nunca había imaginado, pues él se acostumbró a sus furias que le daban tiempos difíciles para dos semanas y pasaban volviéndose a la normalidad. Esta vez Jennifer era quien echó sus miedos detrás. Ella misma hizo lo que siempre había temido de ocurrir, decidió dejar a Jack. La separación duró un año. Pero luego, Jennifer y Jack regresaron juntos y con el mismo convenio

Con la intervención de Éva Halász en la historia como amante de Jack, nada volvió a su normal. Éva, con su inteligencia, tuvo éxito en arrebatar a Jack de su esposa, especialmente después de que Jennifer la desafió francamente. Jack, otra vez, no respetó las normas que regían su relación. Esa última vez estaba distinta ya que Jack era quien llegó al borde y no pudo soportar a Jennifer más, por ello la excitaba para que pidiera el divorcio. Lo que él quería fue exactamente lo que sucedió:

...lo que buscaba, aconsejado por Éva, era que su esposa reventase como un globo. Ya no la soportaba...Pero aún así el cobarde necesitaba terminar su relación como una víctima...Jennifer lloró, gritó... y por fin le exigió el divorcio...Por primera vez Wells saboreaba aquellos insultos...porque al fin le permitirían ser libre, rico y libre... (423)

Aunque Jennifer nunca perdonó a Jack, al principio, negó vengarse de él. Rehusó colaborar con el periodista Yuri Chernishevski, que indagaba para llegar a cualquier algo que le posibilitaría incriminar a Jack para poseer a Éva para sí mismo. Después de reflexionarlo, y por su furia incontenible de él, Jennifer cambió su actitud revelando datos secretos que pudieran

arruinar el futuro de su ex:

...había descubierto que yo era un enviado de la providencia, el perfecto instrumento de su ira...no era tanto para protegerse a sí misma como para terminar para siempre con Jack Wells...Jennifer sonrió, sabiendo que sus palabras sellaban o más bien borraban el futuro de su marido...(486-487)

A fin de cuentas, en la batalla entre los dos, Jennifer salió triunfante. Jack, después de perder todo y estar a punto de encarcelarse, pidió perdón de ella y quería recuperar su relación, como había ocurrido muchas veces antes, pero esta vez era imposible:

...Confieso que cometí muchos errores, pero siempre pensé que tú y yo terminaríamos juntos, siempre juntos...A Wells se le quiebra la voz. Lo lamento Jack, de veras...Pero es demasiado tarde para nosotros... ¡Por favor, Jen! Ella le acarició la mejilla...lo toma de la mano: es hora de que te marches. (509-510)

Jennifer clausuró definitivamente aquella etapa de su vida y de ningún modo pudo acogerlo de vuelta. Parece que Jennifer reemplazó la interacción varonil de Jack con la de Jacob, el hijo de su hermana Allison. Cuando Jack la necesitaba, ella le perdonaba fácilmente, pero con la existencia de Jacob en la imagen, todo se cambió. Jennifer, con su personalidad fuerte y su independencia personal, no le faltaba quien la sostenía, sino quien la quería y necesitaba. Eso se realizó en su relación con el pequeño Jacob, que no sólo llenó su hueco maternal, sino le concedió un amor incondicional y sin ningún pacto.

2.2. Allison Moore: Aunque su padre se esforzaba para no diferenciar entre ella y su hermana mayor, Jennifer, no podía impedirle sentir que vivía marginada en la sombra de su hermana, que todos sabían que era la favorita del padre y que él, además, *“soñaba de un varón”*. (87) A pesar de eso, Allison nunca sintió celos de su hermana, al contrario, se enorgullecía de ella. Paradójicamente, Jennifer era quien lo hizo pues pensaba que Allison era más lista, bonita y simpática.

Allison se comportaba con rebeldía para atraer la atención de su padre y complacerle. Él no podía comprenderla ni perdonar sus faltas y

“nunca volvió a mirarla como a Jennifer”. (95) Eso la afectó radicalmente:

...Su padre la había obligado a abandonar el universo protegido de su infancia, él tenía la culpa de su extravío. Ahora no le quedaba otro remedio que... volverse más rebelde, agresiva e insolente... Necesitaba romper las últimas cadenas que la ataban al senador, a su madre y a Jen. Sólo así podría ser ella misma... (103)

Probarse a sí misma lejos de su familia no significó odiarla. Allison era un espíritu libre que quería actuar sin que sintiera la culpabilidad que le dieron las miradas de su padre o la comparación injusta con su hermana. Para ella, su padre le representaba el símbolo del poder arbitrario contra que debería luchar, una frontera más que le separaba de su libertad deseada. Con la muerte del padre, esta ilusión y sensación de la represión se desvanecieron, dejándola sólo ante la realidad de que ella había perdido el padre, por lo tanto “nadie lo lloró tanto como ella”.(104)

Allison hizo lo contrario de su hermana, Jennifer, con su amante. Su relación con Zak, su colega en *Earth First*, era clandestina. En lo público, se regañaban hasta que todos pensaran que se odiaban:

.... se comportaban como enemigos, intercambiaban burlas e insultos, y los demás miembros del grupo estaban convencidos de que se detestaban... (292)

La relación se reducía a encuentros sexuales sin ningún compromiso. Pero Allison se enamoró de Zak sin que pudiera confesarle su amor porque eso “significaría una traición, la ruptura de su pacto”. (292) Lo que le acallaba era su creencia de que su amor era de una sola parte, y que a Zak la relación sólo era un modo de satisfacer la necesidad física. No obstante, se clarificó que era equivocada. Pese de que Zak nunca lo pronunció, sus hechos lo escandalizaron. Su actitud hostil era en favor de Allison. Ordenándola a marchar con un alegato imbécil fue un intento de salvarla de la tragedia posterior. Descubriendo que Zak era un espía de FBI, todo cobró un sentido y se entendió su insistencia de alejarla del paraje donde se convino arrestar a todos los demás de la organización. El esfuerzo de Zak se fue en vano pues ella fue detenida después y sorprendida de ser embarazada. Aunque fue sentenciada de un año en la prisión, Allison decidió mantener el

feto, a pesar de que su conexión con Zak quedó desatada totalmente.

Eso demostró que su amor a Zak era verdadero ya que en una situación anterior semejante, la actitud de Allison fue antagónica. Cuando se embarazó de su ex amigo Kevin, nunca pensó en tener el niño:

...jamás consideró la posibilidad de no abortar: traer una criatura a este mundo le parecía un crimen... Ese mismo día pidió cita en una clínica y a la mañana siguiente el parásito había sido desalojado de su útero... (172-173)

A pesar de que el amor de Kevin a ella era sincero, la engañaba. Era casado y con hijos. Allison no sabía la verdad sino en el último momento. Eso puede explicar su aversión hacia el feto que se destacó obviamente en la palabra "parásito".

Allison, después del parto del niño Jacob, hijo de Zak, concibió su gran error admitiendo que su insistencia en mantener el bebé "era lo más estúpido que se le había ocurrido en una vida llena de estupideces". (311) No tenía otra solución sino convivir con su nueva actualidad: la maternidad. Sin embargo, Allison nunca aceptó la existencia de Jacob en su vida. Aprovechaba cualquier oportunidad para deshacerse de él. Tal vez Allison culpaba a Jacob que la recordaba de sus equivocaciones, o viera en él un lastre que le entorpecería su libertad. Estaba convenciendo a sí misma de que eso fue a favor de él pero, en realidad, era sólo en pro de ella, para proseguir con su vida como si nada hubiera cambiado. Quizás su lucha como activista en Palestina fuera un modo de apaciguar su conciencia y disimular su rechazo a su propio hijo, cuidando niños ajenos.

2.3. Éva Halász: No vio los hombres como impedimento, sino un medio para cumplir su obsesión por el sexo. El sexo y la ciencia eran las únicas pasiones de su vida. El sexo le daba la serenidad y el alivio necesarios para poder consagrarse totalmente a su otra pasión, la ciencia. Todo lo que le interesaba era el proceso sin la interferencia de los sentimientos. No le importaba quién le proporcionaba sus necesidades carnales. Quiso vivir libre de todos los tipos de compromisos o esposas. Era como una mariposa que extrajo el néctar de cada flor que le encontraba en su camino.

A pesar de la abundancia de sus relaciones, Éva no tuvo ningún

inconveniente de casarse más de una vez para no quedarse sola y para compartir su fuerza sentimental con alguien. Pero su visión al matrimonio quedó negativa:

...El matrimonio era una pesadilla, un crimen, sí, pero valía la pena: legitimaba una trasgresión, sancionaba que un individuo se entrometiese en las decisiones de otro, que le robase su espacio y su libertad... (128)

Sus relaciones no tuvieron nada que ver con el amor que, para ella, *“...era una máscara para disfrazar una necesidad evolutiva: el deseo de atrapar un hombre para siempre, o al menos durante unos años, a fin de convertirlo en proveedor de genes y alimentos...”* (106) Éva se reducía el hombre a un medio de placer, nunca era un objetivo.

El caso de Jack Wells era distinto. Se conocieron en un congreso y no se olvidaron. Esta relación fue la causa directa de la incorporación de Éva al proyecto del genoma a través de su trabajo en la empresa DNAW de Wells:

...ven a trabajar conmigo, en DNAW. No por mí, por ti. De entrada te triplico el sueldo de MIT y en unos meses recibirás acciones de la empresa. Las posibilidades científicas son extraordinarias... (409)

Parece que Jack, a pesar de su relación corta con Éva, la entendió bien y determinó su punto de debilidad: la ciencia. Supo que su influencia como hombre no era suficiente para seducirla, por lo cual usó su pasión científica como alegato para persuadirla. Éva no pudo resistir esta atracción, llegó a ser la jefa de informática de DNAW.

El acercamiento entre Éva y Jack estalló una guerra entre ella, como amante, y Jennifer, la esposa. Aquel desafío le indujo a continuar su relación con él, no porque lo amaba, sino para ganarlo como presa:

... Wells se volvió un pretexto, una meta abstracta de su lucha. Jennifer no iba a permitir que esa advenediza le arrancase a su esposo y Éva, Éva estaba dispuesta a luchar sólo por el placer de arrebatárselo. (422)

Junto a la guerra sentimental, Éva formó parte de otra. Jack la utilizó en su lucha competitiva con Francis Collins, su rival en la contienda del

proyecto genoma. Jack no siquiera tuvo ningún inconveniente de que Éva se trasladara a otra empresa, *Celera*, para realizar su propósito. Nada importaba a Wells menos el dinero. Incluso Éva no pudo redirigirlo:

...su voluntad de poseerla no había disminuido, pero nada podía compararse con la excitación que le producían los negocios...

(467)

Wells era un personaje egoísta. No amó ni a Jennifer ni a Éva, sólo las explotó para lograr sus goles. Cuando necesitó a Jennifer, trató evitar todo lo que pudo estorbar su relación. Con la aparición de Éva, que con su inteligencia y posición profesional le proporcionaría una alternativa excelente y podría servirle más para llegar a sus deseos, enseguida el abandono de Jennifer no pareció tan difícil como había imaginado.

Éva salió triunfante en su guerra con Jennifer. Su éxito no se debió a su amor a Jack, pues en la primera oportunidad para traicionarlo, no hesitó. No pudo perder la ocasión para hacer una relación sexual con Yuri, el periodista que la entrevistaba. Sus encuentros se repitieron sin arrepentimiento una y otra vez. Para Éva, eso fue mera operación física sin ningún sentimiento, para Yuri, era diferente. Él cayó amándola, se sintió celoso de Jack, decidió luchar para poseerla sin adversario. Después de destruir a Jack Wells, imaginó que ella se echaría en sus brazos y, por fin, la tendería para sí solo. No tuvo razón, pues descubrió que Éva regresó a acostarse con Jack, dejándolo esperándola toda la tarde. Enfurecido, la mató y así la perdió para siempre:

...en un estallido de furia, de celos o de hastío, te aparto con violencia... Pierdes el equilibrio pero yo alcanzo a tomar tu mano. Un instante. Y luego te abandono en el aire para siempre.

Un accidente Éva... (515-516)

Yuri tuvo la chance para salvar a Éva pero no lo hizo. Quizás así se asegurara que nadie la poseería más, creyera que la ayudaría a terminar con su melancolía, teniendo en cuenta que ella misma intentó acabar con su propia vida varias veces y le confesó su angustia y agobio momentos antes de morir. O tal vez fuera un instante de demencia repentina por los celos o por las drogas, Yuri, durante su espera, estaba consumiendo cocaína y alcohol. Esa demencia se fue después dejándolo arrepentido, y como una

disculpa, escribió el libro titulado *No será la Tierra* para conmemorarla.

2.4. Irina Nikoláivna: Nunca dejó de apoyar a su marido, Arkadi, especialmente en su crisis que duró cinco años. Luchó ferozmente para liberarlo. Cuando llegó el momento, por el cual había combatido, se chocó de no encontrar el reconocimiento al que anhelaba y merecía. Él se volvió otra persona, era un poco egoísta, no admitió que ella tuvo un gran parte en su rescate ni que ella padeció igual como él:

... Arkadi apenas la miraba...En ningún momento recordó que ella también había luchado, que ella también había resistido cientos de amenazas... (239)

Esa ingratitud no impidió a Irina de echarle la mano de nuevo. Esta vez para sostenerlo en las elecciones. Pasó por alto su maltrato de antes:

...Irina había abandonado sus demás actividades para consagrarse de tiempo completo a la causa de su marido; una vez más ella había decidido olvidarse de sí misma –y, ay, de su hija- para convertirse en su directora de campaña... (284)

Como consecuencia natural del descuido paternal, su hija, Oksana, escapó de la casa. Arkadi echó toda la culpa a Irina considerándola como una madre infructuosa que no pudo criar su hija propiamente:

...Nunca le enseñaste a ser una mujer...Las amonestaciones de Arkadi se le clavaban en su cuerpo como agujas... (409)

Las acusaciones de Arkadi dolieron mucho a Irina ya que él no responsabilizó su parte del fracaso aunque, esencialmente, él era quien causó el problema de su hija en primer lugar:

... en lugar de verse como causa de los desarreglos anémicos de Oksana, prefería sentirse traicionado...Ya no tengo hija, solía decir''. (409-410)

Arkadi, desde el nacimiento de su hija, postergaba sus deberes como padre hasta que su detención convirtiera la relación en una irrecuperable:

...Arkadi había hallado el mejor pretexto para olvidarse de Oksana...La paternidad tendría que esperar tiempos mejores. Al final, el arresto clausuró la relación de Arkadi con su hija... (147)

Al contrario de él, Irina sí admitió su responsabilidad. Ella comprendió que su selección era errónea, debería elegir su hija porque era quien la

necesitaba más:

...Concentré mi fuerza en Arkadi y la dejé sola...Reconozco mis errores... Arkadi me obligó a escoger entre ambos y, estúpida de mí, yo acepté sus condiciones... Si hubiera sido más firme, quizás Oksana no se habría marchado. (429)

Los dos no sintieron la atrocidad de su negligencia de su hija, siquiera cuando Oksana se mató. Arkadi no entristeció verdaderamente, se pretendió para que la gente creyera su tristeza. No concibió que él mismo tuviera gran parte que condujo a ese fin trágico. No tenía arrepentimientos, al contrario de lo esperado de los padres normales en situaciones como tal, Arkadi se sintió aliviado al terminar la ceremonia del entierro de su hija. Todo lo que le preocupó era que *“la muerte de Oksana ha venido en el peor momento y que sus enemigos la usarán en su contra”*. (504)

Irina representó el antagonista de su esposo, la muerte de su única hija la afectó mucho viendo que *“su fracaso es triple: como científica, como esposa y como madre”*. (504). A pesar de su apariencia calma, estaba carcomida desde dentro por la rabia:

...Quisiera enfurecerse- contra Arkadi, contra ella misma, contra su patria, contra su hija-, reventar en insultos o en pataleos histéricos, lanzarse sobre el ataúd como ha visto en películas, maldecir al cielo y al infierno, pero en vez de ello permanece en su sitio, trasmutada en piedra... (501)

Aunque sus reacciones se diferenciaron, nadie de ambos mencionó, ni una sola vez, que la echaría de menos o que la amaba, nadie pensó en la tragedia de su hija ni en cuánto tormento había sufrido durante su agonía.

Irina representó la esposa ideal que nunca decepcionó a su marido. Siempre trató corregir sus desviaciones y ser la voz de la conciencia y la razón aconsejándolo. Pero sus intentos fueron en vano *“Hacía mucho que las discusiones entre ambos habían llegado a un punto muerto...”* (427)

Siempre y cuando el comportamiento abusivo de Arkadi se reflejara sólo en su vida personal, Irina soportaba, pero cuando se extendió al interés de la patria, ella no pudo quedarse cruzada de brazos. Arkadi después de cinco años de tortura en la cárcel, era una persona de moralidades deformadas. Su patriotismo no era lo que le movía, sino su ambición

personal que le empujó a ser cómplice en un plan demoníaco que derruiría la economía rusa. Irina optó por entregar a su marido como traidor. Prometió el periodista, Yuri, intentar conseguir cualquier documento que incriminaría a Arkadi. Incluso se comunicó con la tele para escandalizarlo. Esa vez su selección parecía la correcta. El interés de la patria le conmovió obligándola a mirar a la imagen más amplia, dejando a lado los intereses personales.

2.5. Oksana: Desde el inicio, su padre, Arkadi, fracasó en hacer contacto con ella. No la atendía ni acercaba. La relación hija-padre era anormal y tensa. Al principio, la madre, Irina, jugó el rol de la intermediaria en las confrontaciones violentas entre Arkadi y Oksana, pero en el momento decisivo de optar entre la hija y el marido, Irina se alió a Arkadi dejando a su hija enfrentar la vida por su cuenta.

La escena de la detención del padre y su ausencia para cinco años la marcaron psicológicamente. A pesar de la recuperación del padre, Oksana no pudo proseguir con su vida normalmente. Al contrario de lo esperado, la vuelta de Arkadi tuvo una influencia inversa causándole más turbulencia hasta el punto de odiar a su propio padre acusándolo de destruirle la vida:

...Odiaba la mañana en que su padre regresó a Sverdlovsk tras cinco años de ausencia; a tal vez sólo odiaba a su padre, ese hombre severo e inmaculado que le había arrancado su vida.
(243)

Oksana no sólo odió a su padre, sino deseó la separación de sus padres. Después de un rato de frialdad y lejanía, los dos se reconciliaron, lo que decepcionó a Oksana, “*ella había perdido la contenida*”. (285) Rehusó tener ninguna conexión con su padre hasta rechazar adjuntar su nombre con el suyo, por lo cual inventó un seudónimo que lo sustituyó, en vez de *Oksana Gránina* firmaba *Oksana Gorenko*. (307)

Oksana fracasó en comunicar a la gente convirtiéndose en introvertida y construyendo barreras que le alejaban de todo el mundo. Creyó que así se protegía y se hacía invulnerable a los perjuicios y las maldades.

Como nunca experimento el amor, ni siquiera el paternal, se tropezó

por un hombre que, literalmente, le acabó su vida miserable. Su perplejidad y confusión le impidieron predecir el riesgo que le esperaba. Se atrajo al hombre incorrecto, un coreano misterioso rodeado por guardaespaldas que luego ella descubrió que era impotente.

Sin embargo, se encontró atraída a él aunque no la dio ninguna señal de admiración ni siquiera la dirigió ni una sola palabra. En su tercer encuentro, el coreano, fracasado en hacerle el amor, trajo una navaja y la apuñaló hasta la muerte. Oksana pronunció una sola frase antes de morir *“No será la Tierra”*. (500)

El apego de Oksana al coreano tal vez se debiera a su poca experiencia, o a que éste fuera el único hombre que se fijó la mirada en ella en el tiempo que echaba de menos la interacción varonil en su vida. Las últimas palabras de Oksana pueden referirse a más de una idea que le cruzaba la mente en sus momentos finales. A) Que eso era el fin predicho que ella lo esperaba para sí misma, si no sucedió así, no sería el mundo que ella había reconocido. B) Que ella no podía vivir si él la abandonó, por lo cual se sometió a su destino final porque no aceptase la Tierra sin él. C) Que ella misma se empujó a ese fin con su impulsión irracional e indiscreción mereciendo lo que la ocurriría por entregarse a un gánster. ¿Qué esperaba de una persona como tal?, especialmente después de descubrir su secreto vergonzoso, lo que aumentó su peligrosidad.

Hay una probabilidad de que el coreano no entendiera su insistencia y apego como amor, sino como persecución o chantaje por saber su defecto. Se vio forzado a matarla para enterrar su secreto con su cadáver.

Conclusión

Esta novela se considera un homenaje al esfuerzo de la mujer para mejorar el mundo junto al hombre y es un reconocimiento de su mérito.

Los personajes femeninos de *No será la Tierra* se caracterizan por la persistencia, la firmeza y la determinación infranqueable. Manejan su destino y procuran alcanzar un futuro predeterminado y bosquejado en su mente sin que permitan que nada los atrasen. Creen en el amor pero no lo autorizan a intervenir en sus planes. Separan entre su vida personal y

profesional hasta el punto de que se ramifican en dos líneas paralelas, nunca se intersecan.

Casi todos son psicológicamente deformados por padecer en su infancia algo que se afectó tremendamente forzándolos a desviarse. Algunos optaron por rebelarse como forma de reivindicar cualquier algo de su humanidad perdida. Otros refugiaron a sus profesiones como una alternativa o como un modo de recompensa de la distorsión anémica. Otros, lamentablemente, no pudieron recuperarse y se perdieron.

En respecto a su relación con el hombre, casi todas las mujeres mantuvieron una muy tensa e inestable. La autoridad varonil está rechazada en todos sus tipos, paternal, conyugal o amistoso, en particular cuando está inconsistente con la femenina o la entorpece en cualquier modo. En esta novela las mujeres no aceptan los roles menos que el protagonismo en sus propias vidas y no permiten al hombre que lo comparte con ellas, apartándolo a un plan secundario sólo si las auxilia a florecerse y si no, lo borran totalmente de su vida.

Los personajes femeninos representan la locomotora de los acontecimientos de la novela. Por eso no se presta atención a dibujar detalladamente los personajes masculinos, comparándolos con los femeninos. Se presentan sin profundidad ni fondos, por lo tanto aparecen débiles, pálidos y sin mucha viveza. Sólo están encauzados para fortalecer los femeninos.

Bibliografía

Libros:

Volpi, Jorge. *No será la Tierra*, Alfaguara, Santillana Ediciones Generales, Madrid 2006. (Impreso)

Revistas:

Costamagna, Alejandra: "No será la Tierra de Jorge Volpi". *Taller de Letras*. N° 41. 2007, pp.211-213. (Web) consulta 12 dic. 2016.

Iwasaki, Fernando. "Novela de un discípulo de Tolstoi escrita por un fanático de Dostoiévski". *Renacimiento*. No. 51/54. 2006. pp. 181-183.

Palaisi-Robert, Marie-Agnès. "Mujer y poder en la trilogía de Jorge Volpi". *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Nuevos caminos del hispanismo*. París, del 9 al 13 de julio de 2007. Pierre Civil, Françoise Crémoux (coord.). Vol. 2. 2010, p. 261.

Artículos:

Larrauri, Eva. *Entrevista Jorge Volpi "La novela presenta el espíritu renacentista"*. El País. 6 oct. 2006.

Referencias internaúicas:

García, Luis. "Jorge Volpi <<Creo que la literatura latinoamericana posee una tradición muy poderosa...>> (Web) consulta 16 jun. 2017. www.literaturas.com/v010/sec0702/entrevistas/entrevistas-01.htm.

Tesis doctoral:

D. Ramos, María. *La trilogía de Jorge Volpi como ventana sitiada en la posmodernidad*. (Doctorado). Wayne State University Dissertations, Detroit, Michigan, 2012. (Web) consulta 22 mar. 2016.

